



1927



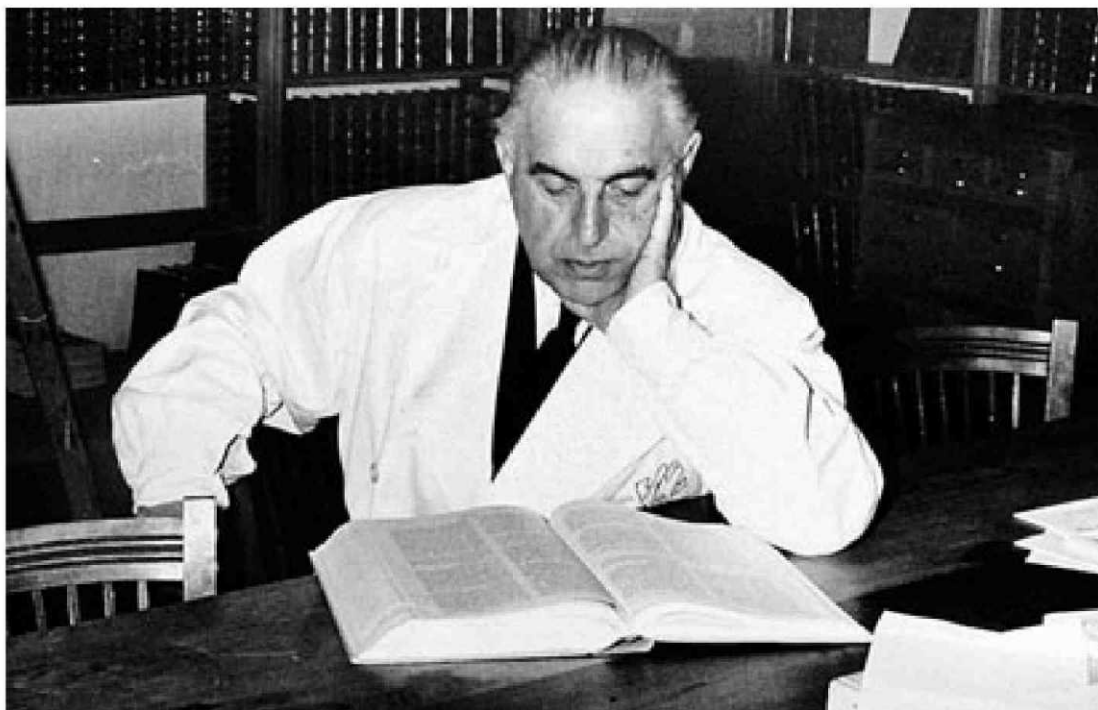
SANTIAGO JUANES

El domingo 23 de enero de 1927 **Gregorio Marañón** protagoniza una conferencia sobre la diabetes en el Paraninfo de la Universidad de Salamanca, organizada por el Colegio de Médicos y la Academia Médico-Escolar, “que con este acto cultural inicia su vida”, puntualiza la edición de LA GACETA del lunes, 24 de enero. La presentación del conferenciante corrió a cargo del doctor **Agustín del Cañizo**, quien describió a Marañón como “un hombre conocido por todos y admirado, conocido y querido por toda la clase médica”, comentario que no emociona especialmente al cronista, **Axel**, que evidenciaría en su crónica del acto la antipatía por el personaje: “sobre un baje de gente arriesgada este hombre no puede tener otra autoridad que la de médico”.

Habla Marañón y anima a los asistentes —la mayoría estudiantes de Medicina— a “realizar un trabajo intenso y de todos los días para prepararse para técnicos, sin olvidar ser siempre ciudadanos”, recomendado por ello no hacer caso al refrán de “zapatero a tus zapatos”, que equivale a “una ofensa para todo hombre de buena voluntad”. Diserta sobre el estado pre diabético, asunto importante por “la frecuencia y aumento de la diabetes estos últimos años”, que amenaza con convertirse en una “plaga social”. Explica la importancia de la detección en laboratorio de la diabetes y de

Gregorio Marañón

■ La diabetes centró la intervención del ilustre médico ■ Animó a los futuros doctores a ser técnicos y ciudadanos ■ Herencia y alimentación, claves de la enfermedad



Gregorio Marañón protagonizó una conferencia en la Universidad de Salamanca.

la de la herencia, con un contingente de un 40%. Califica de fundamentales a los que identifica como “los gráficos llama de hiperglucemias”, que él desarrolla en su clínica con resultados “seguros e incontrovertibles”, derivando de ello que la diabetes se da de forma destacada en “banqueros, intelectuales y médicos”. Pero sigue señalando a

Banqueros, intelectuales y médicos, los más afectados

la obesidad como “el más seguro síntoma de la diabetes y son siempre el 45 por 100 de los diabéticos”, pero también sitúa a la hipertensión como otro de los síntomas, y a “ciertos trastornos nerviosos y eruptivos de la piel”, causados los primeros por dolores neurálgicos y los últimos por picores diversos y eczemas”. Más adelante señala también como síntomas de la pre diabetes la fatiga y las atrofi as musculares. Sobre el tratamiento, Marañón señala a la psicoterapia como modo de informar al enfermo de lo que debe hacer; y restringir la alimentación “sobre todo a los gruesos para que adelgacen; privarles de los dulces y azúcar, y sobre todo, y de

una manera rigurosa, del pan, que conceptúa solamente como alimento de recurso”. Habla de la insulina, avanzando que con el tiempo se tomará en tabletas.

Finalizó Marañón su conferencia deseando suerte a los futuros médicos y éxito en sus trabajos científicos para que sean “laureles que se unan a los ya tenidos por la Escuela de Medicina de Salamanca”. Todo ello dicho, según el cronista, con “voz boba, apoyada en arrastrada musitación nasal; la oración inelegante, sin matices, deslizada con monotonía” aunque, menos mal, con “dicción de hombre muy listo, que precisamente por ello desdeña toda pincelada retórica”.